



Martí da los primeros golpes

Si algún opositor tenía dudas de que **Martí Batres** no era confiable como interlocutor con el gobierno de **Claudia Sheinbaum**, éstas fueron disipadas cuando, la semana pasada, el funcionario demostró que llegó al Zócalo para golpearlos.

En pago al apoyo institucional de **Víctor Hugo Lobo**, que a unas horas de concluir la anterior Legislatura, desde la Jucopo le ayudó a sacar el periodo extraordinario que querían los *morenos*, **Martí** le quitó a uno de los cinco diputados con que llegó el PRD a Donceles.

Si bien es cierto que apenas rindió protesta como legislador amarillo, **Janecarlo Lozano** se le ofreció con todo y teléfono; el secretario de Gobierno debió tener un poco de pudor para comprarlo.

A nadie sorprendió la traición de **Lozano**, pero sí la velocidad con que se dio, pues no duró en la bancada perredista ni 48 horas. El tema es que, legalmente, ya no puede integrarse al grupo de los *morenos*; tiene que declararse diputado independiente.

Si bien podrá votar con los *pejistas*, quedará fuera de las comisiones del Congreso. Tendrá que cobrar por evento y lo peor es que se puede ir olvidando de una reelección, pues tendría que ser por el partido que lo hizo diputado, donde seguro no quieren saber de él.

Al haber rendido protesta como diputado del PRD, Morena ya no lo puede integrar a sus filas. Tendría que haber registrado la solicitud, a más tardar, el 28 de agosto, como marca la ley, precisamente para evitar la compra de conciencias una vez arrancadas las legislaturas.

Si a pesar de ello los *morenos* insisten en *regularizarlo*, el caso se irá a tribunales y, obviamente, lo perderán, por lo que el legislador está buscando a sus ex-compañeros perredistas para tratar de *suavizar* su traición.

Antes de venderse, **Janecarlo** había invitado a **Elizabeth Mateos** —que llegó por el PVEM— a conformar una fracción en la que él fuera el coordinador; fue bateado y se quedará solo.

Por cierto, el caso de la experredista fue otra jugarrería de **Batres** contra uno de sus aliados, pues se supone que —aunque sacaban chispas— **Mateos** haría mancuerna con el líder verde en la ciudad, **Jesús Sesma**, pero se la piratearon.

Morena le cedió a **Xóchitl Bravo** a **Elizabeth** para hacer una fracción, mientras que a **Sesma** lo compensaron con **Martín Padilla**, y que también creará su propio grupo. De esta forma amarraron a ambos.

A **Sesma** lo humillaron, sin ninguna necesidad. Desde la Legislatura pasada, la propia **Claudia** le tiró hielo e incluso su gobierno operó para quitarle a **Teresa Ramos**, una de sus entonces dos diputadas, y dejarlo sin fracción en Donceles.

Y para cerrar con broche de oro, a **Circe Camacho** le enviaron a **Lourdes Paz** para hacer del PT otra fracción. O sea, Morena cedió tres diputados y obtuvo seis, para formar una mayoría artificial que no ganó en las urnas.

La 4T no respetó la voluntad popular y si así de sucio va a jugar el secretario de Gobierno, nada bueno se augura en la relación entre Donceles y el Zócalo, donde más que aliados quieren sirvientes.

¡Habrá tiro!



CENTAVITOS

Por el lado del PAN, los *suspiritos azules* también hicieron su jugarrería al ceder a **Daniel Álvarez** al Movimiento Ciudadano, para que con **Royfid Torres** formen su grupo parlamentario. Aquí el asunto es que detrás de **Royfid** está **Alejandra Barrales**, y no hay que olvidar que el suplente en esa fórmula es **Esteban Barrales**, el hermano incómodo de su jefa. Si cada partido va a hacer mayorías artificiales con votos que no ganaron, ¿entonces para qué piden a los votantes ir a las urnas?

